

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

AVENIDA DE CERVANTES, 26

TELÉFONO N.º 385

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia sobre los mismos.

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes. Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

Formulario político

El cartel de izquierdas

Los radicales socialistas han iniciado una campaña para la formación de un grupo republicano de izquierdas. El nombre será nuevo pero el propósito ya nos era bien conocido por haberse practicado.

Qué, si no eso mismo, es lo que el señor Azaña buscó al formar el actual Gobierno? Qué significado tiene aquella atracción de la izquierda catalana con la entrega de la cartera de Hacienda y de la agrupación gallega con el señor Casares? El imán del poder atrajo esos grupos en torno del señor Azaña, tomando un refuerzo el pequeño grupo de acción republicana.

Pero es el caso que el pobre señor Lerroux, tan derechista, tan quietista, tan desorientado, ha planteado una cuestión que se ha resistido y se intentaba resistir, la de la salida del Gobierno de los socialistas y como esto, a pesar de aquellas declaraciones a raíz del discurso del jefe de los radicales en la Plaza de toros, según las cuales había afianzado más a los socialistas en el Gobierno, se ve que no es posible, que no pueden seguir en el poder y que se echa encima la terminación de las Constituyentes y con ello la convocatoria de otras ordinarias, andan presurosos buscando el modo de dar una sensación de que son más que los republicanos radicales, pues hay que evitar a todo trance que el señor Lerroux sea el encargado de elegir otras Cortes.

Parece mentira que inteligencias tan claras se nublen, por dejarse llevar de la pasión política, que es la más fuerte de todas las pasiones. Inútil empeño el de arrebatarse al señor Lerroux su posición de preeminencia en la política española. El gran número de diputados que obtuvo, el número de actas que personalmente logró, la votación de Madrid, revelaban bien a las claras que la mayoría del país estaba con él. Después, se ha vuelto a percibir que esa opinión no solo sigue a su lado, sino que hay malestar porque no gobierna ya y ansiedad de verle al frente de un nuevo Gabinete. Como se ha de poder contrarrestar todo esto con una conjunción de grupos y grupitos con el denominador común de arrebatarse al jefe radical lo que de derecho le corresponde, aunque se ponga como cebo de atracción el continuar o entrar a participar del Poder?

Toda esa logomaquia del cartel, es en vano. Las Constituyentes tienen contados sus días y cuando terminen habrá de plantearse al jefe de Estado la cuestión de la disolución de las Cortes, muertas por muerte natural, por haber acabado su genuino cometido, la de quien habrá de convocar las nuevas y si seguirán los socialistas en el Poder y la solución no puede ser otra, por que se impone con la fuerza de las leyes de gravedad, que la de eliminar a los socialistas del Gobierno y formar otro con elementos netamente republicanos, no pudiendo ser el encargado de formar este Gobierno otra persona que don Alejandro Lerroux.

GEOMETRIA POLITICA

Por MIGUEL DE UNAMUNO

Si se le pone a un sujeto en un terreno bien llano con los ojos vendados y se le dice que marche en línea recta discurre una muy amplia curva o hacia la derecha o hacia la izquierda pero siempre el mismo sujeto al mismo lado. A los que tiran inconscientemente, a la derecha se les llama dextrógiros y a los que tiran a la izquierda levógiros, términos tomados de la química. Como también cuando, de ojos cerrados le va cojiendo a uno el sueño, se le coje a él ya recostándose del lado del corazón, la izquierda, ya del lado del hígado, la derecha, y muy pocos, que luego suelen roncar, cara arriba. ¿Dependerá esto de lo que los antiguos médicos—físicos se decían a sí mismos—llamaban, humores o temperamentos? Sanguíneo, bilioso, melancólico y flemático según Galeano. En todo caso lo de tirar a la izquierda o a la derecha nada tiene que ver con la geometría si no con la fisiología o si se quiere con la humorística. Y tal vez con la peculiaridad de los zurdos y de los maniegos o ambidextros como por otro nombre se les llama.

En geometría pura, que es razón, que es matemática, que es ideología, no hay derecha ni izquierda, como no hay arriba ni abajo, delante ni detrás. No hay ni puede haber ideología levógiro, izquierdista, ni dextrógiro, derechista. Y además ¿cual es la izquierda o la derecha de un objeto? Es como cuando se habla del sentido del reloj. Tal como le miramos va a la derecha desde las 9 a las 3 luego, desde las 3 a las 9, a la izquierda. Pero mirándole del otro lado la cosa cambia. Como en el mapa en

que se dice que el Norte está hacia arriba, el Sur hacia abajo, el Este a la derecha y el Oeste a la izquierda. Lo que viene de la mala costumbre de no enseñar a los niños geografía en mapas horizontales y mudos.

Trasládese todo esto a la política y se verá que no es matemático, que no es ideológico, que no es racional hablar de programas de izquierda y de derecha. Como es otra irracionalidad decir de más avanzado o más retrógrado. ¿Porqué la izquierda ha de ser más avanzada que la derecha? Todo eso es temperamental o humorístico, tal como ser optimista o pesimista. Y esos temperamentos políticos se manifiestan cuando se le vendan a un sujeto los ojos o cuando los cierra al ir a dormirse, esto es a no pensar, a lo más a soñar.

«Nadie entra aquí sin saber geometría» dicen que ponían los platónicos en sus escuelas. Y eso habrá que poner en las escuelas de política. Y así a nadie se le ocurrirá el desatino de pensar que es de izquierda y que de derecha, si el individualismo—su extremo el anarquismo—o el socialismo—su extremo el comunismo—si el federalismo o el unitarismo, si el liberalismo o el democratismo. Y tan absurdo como lo de izquierda es lo de radical. Otro término que no quiere decir nada claro y preciso. Adscribirse al izquierdismo o al derechismo, al radicalismo o al moderantismo es cerrar los ojos y renunciar al discurso racional, geométrico.

Triste cosa tener que repetir de vez en cuando estas nociones tan elementales y obvias, pero ¿qué se quiere donde se llega

a bachiller sin distinguir una hipérbola de una parábola y sin saber construir un cuadrado de área triple, quintuple, séxtuple, etc., de otro y eso que se le enseñó, al aire, el teorema de Pitágoras? Y sin noción clara de la línea recta, indefinible como es indemostrable el postulado de Euclides.

¿Y qué peligroso es discutir de política en dialéctica geométrica, matemática racional! Desde joven cobré la habilidad de leer y escribir de abajo arriba o sea con las letras vueltas en tal sentido y también de leer y escribir al través,—lo que los ingleses llaman *mirrorwriting*—como escriben los litógrafos o como para que pueda leerse al trasluz. Esto me ha enseñado a mirar las cosas de todos lados, en cualquier posición y a percatarme de que b, d, p, q, son, geoméricamente, la misma letra y sus diferencias sólo de posición; basta hacerla de alambre y ponerla en una o en otra postura. Pero esto resulta una habilidad desdichada cuando hay que tratar con gentes que no ven así, en pura geometría. Como es otra habilidad desdichada la de llegar en fuerza del estudio del lenguaje, de filología, a escribir con precisión porque ésta, la precisión, suele resultarle al lector perezoso, oscuridad. ¿Está claro? Por lo cual no estaría de más que nuestra juventud se dedicara un poco más y mejor a estudiar geometría y filología para no caer en los camelos políticos del izquierdismo, el derechismo, el radicalismo, el reaccionarismo y otros vaciedades por el estilo para uso de durmientes.

(Prohibida la reproducción.)

Sentimos la contrariedad que invadirá a los que soñaron con el Poder vitalicio y a perpetuidad, pero ello es hijo de la postura en que voluntariamente se ha colocado cada cual y como el señor Lerroux está en la posición que representa la tranquilidad de España y con ello el posible remedio de tantos descalabros, que una alocada carrera de reformas, con buena intención sin duda pero con notorio fracaso, han originado, a él tiene que ir el Poder necesariamente y a pesar de todas las combinaciones y carteles que las artes químicas de la política pretenden aplicar.

Cirugía electoral

Llegan a nosotros quejas que no podemos menos de recoger acerca de algunas intervenciones en la vida local. Somos tan celosos como el que más de que la administración de los intereses de los pueblos sea moral y escrupulosa; pero a lo que no estamos dispuestos es a que mediante unas denuncias amañadas, se sorprenda a nuestra primera autoridad con pretextos de depuraciones de la gestión administrativa que sirvan de base a cambios de alcaldes y mayorías edilicias, suplantándolos con interinos a gusto de determinados sectores políticos.

Claro es que es muy humano que ante la proximidad de unas elecciones se pretenda por los que no pudieron ganar en buena lid las elecciones municipales ni por tanto los cargos gestores directivos en muchos pueblos, echen mano de todos los medios buenos o malos, legales o no para destituir alcaldes y concejales, pero si hasta aquí hemos pasado en silencio y con paciencia de santo lo que ha venido ocurriendo, no podemos seguir en adelante con igual mansedumbre.

Para que no pasen de matute algunas de estas maniobras hemos de poner al corriente al señor Gobernador de los casos de resoluciones que no pueden mantenerse, pues parece que ha dado la casualidad de que no se encontraba el titular en Cáceres en el momento de «operar» y en cuanto a los sucesivos pondremos también los puntos sobre las íes para impedirlos.

Por otra parte hay pueblos en los cuales los alcaldes se han desbordado de tal forma, que se han creído investidos de una autoridad omnívota, como si no hubiera Constitución, ni leyes, ni reglamentos y los vecinos fueran vasallos sin derechos de ninguna clase. A todo ello hay que poner freno enseñando a esos tiranuelos a reportarse y someterse a la ley, que es común para todos los españoles y al amparo de ella sabremos corregir tal desafuero y demasías.

Lo que ha ocurrido en Torremocha y Albalá, por ejemplo, tendrá que remediarse y veremos qué ocurre en Riobobos y Galisteo, si es que como nos dicen preparan en esos pueblos, los que pretenden apoderarse de la vara por medios torcidos, un camino semejante. Por hoy nada más.

Azaña, peligroso

«El Socialista», publicó hace algunos días un artículo recomendando al país que vigile al señor Azaña. De ese artículo son estos dos párrafos:

«Verdaderamente, si nosotros reclamamos la atención del país sobre este hombre, no es porque tengamos nada concreto que señalar. Nos limitamos a rogarle que no lo pierda de vista, que lo observe, que lo estudie. ¡Ah! esto no quiere decir, de ninguna manera, que se prevenga contra él. Esto es una sencilla advertencia.»

Podríamos decir... Pero no pasa de ser un presentimiento, algo instintivo, lejos de la lógica y de todo fundamento. Confesemos sin embargo, que no podemos oír al señor Azaña con esa frialdad objetiva que dedicamos a otros oradores; no es que enardezca ni que provoque nuestra indignación es que nos da miedo.»

La ocupación de dehesas

Sigamos ocupándonos del conflicto de labores, ya que de momento es el tema de todas las conversaciones y la causa de todos los trastornos que sufren el orden público y la tranquilidad de los pueblos de esta provincia.

Todos los discursos, folletos, proyectos y votos particulares que se han editado últimamente ocupándose de la Reforma agraria, coinciden en la necesidad de facilitar al campesino beneficiado por el asentamiento, la ayuda económica indispensable para compra de yuntas, aperos, semillas, abonos y sostenimiento de su familias hasta que pueda recoger la primera cosecha.

Unánimemente se reconoce que sin esta ayuda, el escaso producto que pudiera obtenerse de esos asentamientos iría a beneficiar solamente a los usureros. Pues aquí tenemos a nuestros campesinos, desoyendo la advertencia de todos y asentándose por su cuenta (que tal creen hacer) sin ayuda ni dirección de nadie y las más de las veces, cegados por la promesa de una primera cosecha abundante, en tierras no apropiadas para el cultivo cereal y que pasado los primeros años en que producirán a expensas de unas reservas acumuladas en largo periodo de descanso, se tornarán completamente estériles e improductivas.

¿Con qué recursos va a vivir el campesino extremeño mientras dedica su esfuerzo a cultivar las tierras que ahora ha roturado? Ha de verificar todas las faenas del barbecho, después la sementera para la que necesita semillas y abonos, y últimamente, la recolección, y hasta el mes de Agosto de 1933 no recogerá el producto de su esfuerzo. ¿Cómo vivirá hasta esa fecha? ¿Quién le facilitará recursos para la obtención de semillas y abonos? ¡Los usureros se frotan las manos!

En el orden de la producción no puede ser más desastroso lo que se está haciendo. El espectador medianamente enterado de labores agrícolas no puede menos de lamentar el triste espectáculo que ofrecen las yuntas de burros que a fuerza de palos arañan la dura costra de nuestros posos y majadales, sin lograr una labor que merezca el nombre de barbecho, y no olvidemos, que, por la fecha en que se están llevando a cabo estas roturaciones, escasamente podrán los labradores intentar una segunda operación de bina, de la que saldrán las tierras tan faltas de preparación para la sementera como está hoy mismo. No es por lo tanto aventurado, suponer una mala producción para la cosecha de 1932. ¡Los usureros siguen alegrándose!

Por último los ganaderos extremeños, perjudicados por este sistema caótico e irracional implantado por los labradores, tendrán que defender su ganadería por todos los medios. Unos se verán obligados a deshacerse de sus ganados, vendiéndolos o sacrificándolos; otros emigrarán en busca de pastos que en nuestra provincia han de faltar y todos estos ganados que emigren o se sacrifiquen dejarán de beneficiar con sus estiércoles las tierras extremeñas. Hasta ahora la única explicación racional de una gran parte de nuestras se-

menteras era el aprovechamiento de esos estiércoles que van a perderse. Todo el mundo sabe, que en nuestra provincia, sin estercolar, no tiene cuenta sembrar en la mayor parte de las tierras.

Es por tanto evidente que del estado caótico e irracional creado en la vida agrícola de nuestra provincia no se beneficiarán ni los labradores, ni los propietarios y que por el contrario se perjudica la ganadería.

¿Porqué se ha consentido y se ha autorizado este estado de cosas? Sencillamente, por una política cerril y sectaria que analizaremos en otro artículo.

FULGENCIO D. PASTOR

LUIS MARCELO CARBONES CACERES

Actualidad española

El divorcio en España

Por TOMÁS GÓMEZ PIÑÁN

El problema del divorcio es en todas las latitudes de los más discutidos; y es lógico que así sea. El divorcio pone fin a una institución como el matrimonio que es la resultante de un encaje de intereses, éticos sociológicos y jurídicos. Encontrar una solución que implique el riesgo mínimo de estos intereses, y que asegure un mínimo de felicidad al que ha tenido la desgracia de equivocarse en el matrimonio, es el gran problema del derecho matrimonial.

La implantación del divorcio ha sido precedida en todos los países de un amplio movimiento literario y ha originado animados y largos debates en los parlamentos. En España no ha ocurrido nada de eso. La literatura sobre el divorcio aparte de ser escasa, acusa un matiz sentimental y novelable. En España no hay ni un sólo libro sobre el divorcio que pueda parangonarse con obras como las de Van der Veldes—«Matrimonio perfecto»—Lindsey—«El matrimonio de camaradas»—o Calverston—«Bancarrotas del matrimonio»—. En las Cortes Constituyentes, el gran problema no ha merecido más de una hora de atención, y la discusión se redujo a exhumar los más vulgares y anticuados argumentos.

Se llegó a presentar el divorcio como una bandera de liberación de la mujer que es precisamente, dada la economía familiar española a quien más perjudica. No faltaron las visiones truculentas y enfermizas de los competentes de la Psiquiatría, con matices freudianos, pasados de moda.

Acaso esté la explicación de este fenómeno en que el problema está situado en España dentro de un terreno estrictamente político, relegando a segundo plano las cuestiones morales y jurídicas que encierra. La aprobación del principio constitucional del divorcio ha sido un episodio más de lucha planteada en torno al problema religioso de España. Por lo que tenía de agresión a la Iglesia y de reivindicación de los fueros del Estado aconfesional se llegó a la aprobación del artículo constitucional con el mínimo esfuerzo. Los diputados de las Constituyentes liquidaron en una hora un pleito legislativo de catorce siglos de

predominio absoluto de una legislación matrimonial de carácter religioso. En los sistemas matrimoniales del mundo civilizado, España era el polo opuesto de Rusia. Desde ahora, España marcha a la cabeza de las naciones reformadas, al secularizar totalmente una institución y una jurisdicción que han constituido por muchos siglos el nervio de las luchas entre la Iglesia y el Estado.

Separados estos poderes, implantado el divorcio, y en víspera de ser votada por las Cortes la ley del matrimonio civil, España, camina desembarazadamente al más típico laicismo. El matrimonio y todos sus problemas entraron de lleno en la corriente de la exclusiva jurisdicción estatal. La carrera emprendida amenazaba ser vertiginosa, si no controlaban la marcha frenos potentes. Señalar el ritmo era la función de los juristas encargados de la redacción del proyecto de ley.

La comisión redactora del Proyecto de Ley, de la que tuve el honor de formar parte, puso empeño singular en conciliar los avances del precepto constitucional con la realidad española, entregada plenamente a una concepción religiosa del matrimonio. Actuó más en conservador que en revolucionario.

Este papel lo habían desempeñado ya las Cortes, a maravilla. Tomó como norma fundamental de su actuación coherencia e interés vital del Estado en conservar la institución matrimonial, con el interés no menos estimable, de abrir un cauce legal, sereno y ponderado para liquidar en lo posible situaciones de hecho, que, a fuer de pugnar por la función del matrimonio, lo convertían en una institución falsa cuando no atormentada. Había que huir de un extremo peligroso, sirena del movimiento revolucionario, y que parece haber inspirado algunas legislaciones extranjeras, e incluso, a los ponentes del proyecto de Constitución; el descrédito del matrimonio a fuerza de otorgar facilidades legales para disolverlo. Se pretendió fortalecer la institución, facilitando la liquidación de situaciones matrimoniales falsas en su intimidad, y que por serlo atacaban a la esencia misma de la institución. De aquí el carácter restrictivo del Proyecto de Ley que mereció de los elementos más avanzados el desdén calificativo de «reaccionaria».

No esperábamos otra cosa. Sin embargo, ha de consignarse en honor a la verdad, que el proyecto de la Comisión Jurídica asesora, mereció elogios unánimes de la prensa y de caracterizadas personalidades políticas.

El Gobierno por primera vez trasladó al Parlamento el Proyecto de Ley sin introducir la más mínima alteración.

De las modificaciones hechas en el mismo por la Comisión Parlamentaria y de las tendencias predominantes en el proyecto de la Comisión Jurídica nos ocuparemos otro día.

Antonio López Alvarez

PINTOR-DECORADOR

Despacho: Calle Capitanes Galán y García Hernández, 13, y Avenida Cervantes, 31

Teléfono, 336 Cáceres

La revisión del inquilinato

Si la prensa ha de ser portavoz de la opinión, a ella deben ir todas las cuestiones que atentan de un modo general a la misma y en estos momentos es una bien importante la inquietud que se nota en gran parte del vecindario de nuestra capital con motivo de la revisión de alquileres de fincas urbanas.

Sería infernino un agravio suponer que nosotros pretendíamos hacer una campaña en favor de los propietarios. Muy lejos de eso, creemos y así lo decimos sin rebozo, que se han cometido abusos que rayan en lo usurario con motivo de la subida de los precios de las viviendas, pudiendo señalarse casos verdaderamente escandalosos; pero esto tampoco nos autorizaría a una campaña ciega en favor de los inquilinos, llegando al extremo contrario, cuando hay muchos propietarios modestos, *más pobres que los inquilinos*, que han salido condenados a rebajar a los precios de 1914, con el diez por ciento de aumento y las costas, según hemos oído referir. Ni tanto ni tan calvo.

Por otra parte parece que en Cáceres ha tomado esta cuestión un carácter tan agudo y tan extenso como acaso no ocurra en ninguna otra población y esto hallaría justificado el clamor general ante ese estado de cosas; hasta tal punto justificado que por lo visto se ha moderado bastante el criterio persecutorio de un principio.

Si es así, nos complacería mucho, porque no trae buenas consecuencias el que anden a la greña unos vecinos contra otros, engendrándose una nueva situación de recelo y hostilidad que todos debemos tratar de que desaparezca apenas iniciada.

El reciente decreto aclaratorio evitará la pugna interpretativa que existía, pero aun con ello, el espíritu que aconsejamos no es incompatible con cualquier criterio, pues el reconocimiento del derecho del inquilino no significa que siempre esté el abuso por parte del arrendador.

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

PESCADERIA

Ramón Trocolí

TODOS LOS DIAS PESCADOS Y MARISCOS FRESCOS
Moret, 9 - Teléfono 306

De propaganda

Una representación de la organización radical de nuestra provincia, cumpliendo acuerdo del Comité Provincial, ha visitado el pasado domingo los pueblos del Valle del Jerte.

Valdastillas, Piornal, Cabezueta, donde fueron obsequiados con un banquete a los postres del cual y teniendo que ceder ante el entusiasmo de los asistentes pronunciaron elocuentes discursos los señores Gándara Escribano, Diez Pastor y Pascual Cordero. Jerte y últimamente Navaconcejo, rivalizaron en entusiasmo por agasajar a los expedicionarios que regresan entusiasmados del recibimiento y admirados de la belleza del Valle.

Nos apresuramos a felicitar a los Comités locales del Valle del Jerte y hacemos votos porque la visita de los expedicionarios se traduzca en resultados útiles para la organización radical.

TRES ESPAÑAS

¿Cual es la verdadera?

Por CONSUELO BERJES

En mi recuerdo y mi conciencia, hay tres Españas. Yo sé cual es la preferida, mas no cual es la verdadera.

La primera es aquella que yo dejé hace cinco años, con un amargo adiós. Aquella que conocíamos los provincianos mejor aún que los capitalinos, porque la padecemos en todo su carácter de ordinariéz y pequeñez rural. Su imagen aún está, debe estar viva aún en todas las memorias.

Mi segunda España la encontré en América; la recreé en América, podría yo decir si yo fuese Unamuno; porque así como otros «hacen» allí la América, yo allí me hice una España para mi orgullo y mi consuelo de expatriada. La hice o la hallé en América, aguas pausadas y pesadas del Pacífico, costas lunares del Pacífico, cañadas agresivas de los Andes. En el rastro epopéyico de los pioneros ibéricos. En la inutilidad grandiosa y perdurable de aquel camino sin principio ni fin—sin principio ni fin utilitarios—que ellos echaron sobre aquel gran pedazo de desierto, como una rúbrica de un Dios signando el altiplano. En la gracia hipostática de aquel pórtico barroco colonial en una iglesia colonial de aquel pueblo plantado estoicamente hace tres siglos, en el enjuto corazón del Perú más enjuto. En el alarde deportivo ya entonces más deportivo que cristiano, de aquella cruz clavada hace tres siglos en la cabeza blanca de un volcán a la que nadie más subió después. Y en la rara prestancia de aquel giro idiomático—siglo XVI puro—que entre nosotros se había extraviado y ahora nos lo devuelve, en su verbo apresurado y suave, aquel hermano indio...

Mi segunda España la encontré en todas aquellas señales perdurables de predestinación y me hicieron reivindicar resueltamente la irrevocable dignidad de todos los hispanoamericanismos, del retórico también, del retórico especialmente.

Más tarde, ya en la cercana orilla opuesta del Atlántico, llegaron a completar y actualizar mi gran España de emigrada, voces nuevas fundiéndose con los ecos antiguos, los mismos, los eternos. Llegaron en el clamor tremante y recio de la mejor España viva. En la prosa geométrica y radiante—geométrica y radiante, lo mismo que una gema—de José Ortega Gaset. Y en las imprecaciones que desde Endya lanzaba sobre el mundo hispánico don Miguel de Unamuno. (Don Miguel de Unamuno imprimía entonces, sobre las páginas de la Historia de España, su estampa más auténtica de auténtico profeta: por su tritonancia, por su emoción religiosa, agresiva y profunda como de profeta, como de cisterna—como de profeta desde una cisterna: Jokanaan voceando sus trenos contra Herodes y Herodias desde la gran caja sonora de su cisterna hebraica—.)

Después, el jahoral, ineludible y perentorio del pirineo aragonés. Unos instantes más, y ya todo fué repicar de Gloria para los más—rechinar de dientes para los menos—, júbilo estival, escarapelas, farolillos, villancicos. Y otra vez la estrella de España sobre el horizonte. Otra vez sobre el horizonte esa estrella de España que a veces parece que se apaga, pero no se apaga, sino que solamente se va, para volver, o deja caer un párpado de sombra, un párpado de sueño sobre la gran pupila, o se tapa la cara de vergüenza...

Otra vez sobre el horizonte la estrella de España, con todas sus

puntas desplegadas al viento grande de la Historia, llamándonos a todos con su grito de luz ineludible.

Y aquí estoy, ante mi tercer España, que todavía no sé bien cómo es, porque se esconde y se me escapa en confusiones de detalle, en complejidades de conjunto. Esquiva al ojo, al oído y al juicio que intentan verla, oír la y razonarla.

Difícil traspasar la España cortical, que, a la llegada, nos desanima un poco, nos desconcierta un mucho. Difícil percibir el pulso auténtico de España a través de este guirigay de defraudados; auténticos algunos, defraudados legítimos, por exceso o por defecto, pero más falsos defraudados de una ilusión que nunca sintieron de verdad. Difícil preservar el cristal de los ojos entra esta humareda con que la patria nos recibe, llegar al fuego medular donde se funde y se depura la España que buscamos, al fuego medular donde poner al rojo el acero de una pluma que se niega a escribir cuando se enfría.

Sería tremendo no encontrar aquel fuego a través de este humor. Sería tremendo, porque habría entonces que marcharse otra vez, a ver de nuevo grande a España a través del Océano, buenamente de aumento. Allí donde su voz y la de sus profetas llega vibrante y limpia y resonada por ecos de epopeya (allí donde se pierde en cambio la voz del español que allí la emite, eterno explorador de pampas, eterno conquistador de olvidos. Como antes. Como siempre). Allí donde la fé de ciudadanos no puede ser herida por un alza en el precio de las patatas, por un impuesto sobre el servicio doméstico, por un nuevo automóvil en la cochera de un ministro. Allí donde lo accidental no llega, porque se pierde en el camino. Allí donde España se nos vuelve escueta y depurada proyección, puro perfil rotundo.

Pero no, no habrá que irse por ahora. Se ve asomar, al menos, una luz nueva y promisoría. Acaban de alumbrarla las mujeres de España. Las mujeres, señores. No «las mujeres de su casa», ni las mujeres de la casa de nadie, sino las mujeres de la casa de todos. No «las mujeres de su casa» que se juegan cada mañana todo el caudal de su fervor patriótico al alza o a la baja de las patatas. Las mujeres, señores. Las que capitanea, con un alegre fuego apostólico, o al menos simboliza, Clarita Campoamor. Las mujeres que están llenando España de agrupaciones femeninas con voluntad política, de distintos matices. Las que incluso llegarán a obligar a «las mujeres de su casa» a que sean las mujeres de la casa de todos sin dejar de serlo de la suya.

¡Las mujeres en pie! Ellas encienden una lumbre resuelta y promisoría. Habrá que estarse aquí, a calentar en esa lumbre el acero de una pluma que se niega a escribir cuando se enfría. Y si fuera preciso, y aunque no sea preciso, a echar a arder en esa lumbre alegre el propio corazón.

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE
EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

Julio Fernández Silva

Procurador de los Tribunales
y de diversas Sociedades
y Empresas de la provincia
y fuera de ella.
C. ALDANA N.º 9—CACERES

FARMACIA, LABORATORIO Y DROGUERÍA

P. ALONSO ESCRIBANO

Plaza Mayor, 16 y 18 - Cáceres - Teléfono, 247

PILDORAS SOCRAM curan rápidamente las fiebres diarias, tercianas, cuartanas, y el paludismo en todas sus formas.

SELLOS SOCRAM calman instantáneamente los dolores de cabeza, muelas, oídos, reumáticos y menstruales.

EL RADICAL y la opinión

La acogida dispensada por el público a nuestro anterior número ha superado con tal exceso a nuestras esperanzas, que la edición quedó enseguida totalmente agotada. Ello nos ha privado de poder atender bastantes demandas y de enviar el número a muchos amigos y correligionarios a los que, desde el primer momento, nos habíamos propuesto servirlos. Sean estas líneas justificación cumplida para que no parezca desatención u olvido por nuestra parte.

Queremos y debemos significar nuestra gratitud a cuantos en estos días nos han dedicado palabras de felicitación y aliento y a ellas responderemos, los que redactamos EL RADICAL, poniendo todos nuestros entusiasmos al servicio de nuestra querida provincia y de los ideales de Libertad y Justicia porque propugnamos.

También la prensa local nos ha dedicado cariñosas palabras con motivo de nuestra reaparición en términos que nos obligan a sincero reconocimiento y a la reiteración de leal camaradería.

«Nuevo Día», con el título de «Prensa local: Reaparece el órgano de los radicales», dice:

«Ayer volvió a publicarse, en calidad de semanario, el periódico EL RADICAL, órgano en nuestra provincia del partido republicano radical.

Reanuda su comunicación con el público publicando una magnífica fotografía de su caudillo don Alejandro Lerroux, esmeradamente impresa.

La presentación del colega, más agrandado y mejor hecho—¿porqué no decirlo?—se diferencia notablemente de cómo vivió en sus primeros meses, no sólo por el cuidado de su confección, que no es lo más importante, sino por el contenido del mismo que, manteniendo el credo de la doctrina que lo inspira, va expuesta con la elegancia espiritual de quienes velan por la forma, convencidos de que la corrección es más eficaz que los estallidos de un lenguaje estridente y populachero.

La serenidad de sus juicios y el tono gubernamental con que se presenta, propugnando por el respeto y tolerancia de las creencias ajenas, harán del colega un órgano de opinión, considerado por todos los sectores.

Reciba nuestra felicitación y el testimonio de un compañerismo fraternal.

«El Noticiero» dice con las titulares: «Nuevo periódico: Reaparición de EL RADICAL»:

«El órgano en nuestra provincia del partido que acaudilla don Alejandro Lerroux, ha reanudado su publicación, esta vez con carácter de semanario.

En esta su nueva etapa aparece con un mayor tamaño y un mejor formato, y de su lectura se desprende que quienes lo inspiran y lo escriben entran francamente en un camino de gubernamentalismo, siguiendo en un todo la orientación y la doctrina de su jefe ilustre, cuyo retrato (muy bueno y con mucho esmero impreso) honra la primera plana de este su primer número.

Para sus compañeros, la prensa local, tiene gentiles frases de

cordialidad y de afecto, a las que correspondemos cumplidamente por nuestra parte con toda lealtad, deseándole una larga existencia, y que en plazo breve se vea convertido en periódico diario».

«Extremadura» por su parte da la noticia de esta forma:

«Hoy llega a nuestra Redacción el semanario «El Radical», órgano en la provincia del partido republicano radical.

En su segunda etapa aparece aumentado de tamaño

Correspondemos al saludo que dirige a la Prensa regional, y deseamos al colega próspera vida».

«El Adarve» Bajo el epígrafe de «Nuevos colegas», da cuenta de que en estos últimos días han comenzado a publicarse en esta capital tres periódicos entre los cuales se encuentra «El Radical», órgano del partido del señor Lerroux.

Corresponde al afectuoso saludo que las nuevas publicaciones dirigieran a la prensa local y les desea muchas prosperidades.

También el semanario «El Gato Negro» anuncia la aparición de los periódicos de *nueva hornada* a los que desea larga vida y recíproca el saludo que hacen a la prensa de la localidad.

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock
Todos los días Mariscos

Moret. 7 CACERES Teléfono 197

Actos de propaganda

En Malpartida de Plasencia

El sábado 12 se celebró en esta localidad el anunciado mitin Radical.

La organización del acto fué perfecta y de ello puede envanecerse el Comité Local de Malpartida así como de la enorme concurrencia que acudió a escuchar a los oradores.

Pronunciaron elocuentes y documentados discursos los señores don Luciano Escribano, el joven don García Durán y don Lucas Fernández que llevó el saludo fraternal de los radicales de Serradilla para sus hermanos de Malpartida. Don Teodoro Pascual, afortunadísimo de palabra y de concepto explicó el criterio radical en materia de reforma agraria mereciendo por su elocuente intervención el asentimiento y aplauso del auditorio. Y por último don Fulgencio Diez Pastor invitó, con frase elocuente y cálida, a incorporarse a la organización radical, a todos aquellos elementos, hoy apartados, y que sin embargo en el fondo de sus conciencias anhelan ver implantada en España la política justiciera y humana que propugna el partido Radical y que se encarna en la figura próspera de don Alejandro Lerroux.

Reinó gran entusiasmo en el acto y tanto el Comité organizador como los oradores merecieron las felicitaciones de todas las personas cultas de esta localidad que en gran número asistieron al mitin.

EL CORRESPONSAL

La Mallorquina

Confitería y Pastelería
YEMAS DE SAN JORGE

Los partidos políticos

IMPRESIONES

Todos estamos conformes en decir, afirmándolo constantemente, que los tiempos que corren son de gran trascendencia para el futuro de España, y sin embargo muchos no lo creen así, comprobando esto en su modo de proceder, que puede calificarse de antipatriótico y anticívico.

Algunos hombres de buena voluntad ponen todo su esfuerzo en hacer comprender a ciertas clases sociales del país, el craso error en que se encuentran, al permanecer aisladas y ajenas a las actividades políticas de la nación, viviendo al margen de ellas; su postura será todo lo cómoda que ellos quieran, pero impropio, pues de este modo no tendrán derecho a quejarse de si se hacen bien o mal las cosas, ya que su colaboración permanece ausente.

En primer lugar para desvanecer algunos equívocos, si los hubiera, he de hacer un pequeño bosquejo de lo que es, y representa el Partido Republicano Radical, en la política española.

En el Partido Republicano Radical, militan los amigos del gran novelista, que se llamó Blasco Ibáñez, y también los del ilustre aragonés Joaquín Costa, además de otras importantes fracciones.

Los que combaten al Partido Radical y a su ilustre jefe don Alejandro Lerroux, muchos de ellos son los colaboradores de la dictadura primorriverista, y los continuos vividores, que dieron señal de vida el 14 de Abril por la mañana, para luego etablar un pugilato de republicanismos.

Yo puedo asegurar sin temor a equivocarme, que no hay partido republicano alguno que pueda alegar más méritos, que el republicanismo histórico del glorioso Partido Radical.

Lerroux es el hombre que más persecuciones y vejaciones ha sufrido, a costa de un ideal, el ideal de toda su vida, de cuya consecuencia republicana debemos aprender los jóvenes, que muchas veces nos desmayamos en el camino.

«Enemigo del proletariado». Así tildan muchos ambiciosos a la persona de Lerroux; los que esto dicen lo hacen por el miedo a perder la clientela, y el que no sea ciego verá la mala intención que les anima, porque el que conozca la historia de este hombre, no podrá decirlo sin faltar a la verdad. Todos nos proponemos lo mismo, las justas reivindicaciones del proletariado, lo que nos separa es la táctica. La táctica de muchos es apelar a la violencia y a la destrucción de la riqueza. La nuestra es diferente, orden, sin el cual no es posible llevar a cabo ninguna transformación que merezca este nombre.

Un significado socialista, el señor Sánchez-Rivera, hablando de Lerroux, ha dicho que es más avanzado que Marcelino Domingo y que Albornoz, ahora que como Lerroux es más conocedor de las debilidades humanas, quiere implantar las reformas que reclama España, por etapas y esta es la causa por la cual se encuentra el Partido Radical en la zona de izquierda que llamaríamos templada, y en la cual tiene hoy España, puesta tantas miradas y esperanzas.

También pienso decir algo de los socialistas, para quien guardo mi mayor respeto, pero no por eso voy a silenciar los abusos que cometen los socialistas de nuevo cuño, de lo cual supongo, no estarán enterados los organismos directores del Partido.

En muchos pueblos de esta provincia, las llamadas Casas

del Pueblo están en manos de la derecha cerril e intransigente, que azuzan a los trabajadores al otro bando contrario, y ejercen sobre la masa proletaria una verdadera dictadura, en beneficio suyo. También hay otro tipo de directores socialistas que son los aventureros de la política, los cuales ejercen un cacicato repugnante para sus desafectos; yo he de decir a la clase trabajadora, para la cual creo no seré sospechoso, que vigile constantemente a los elementos nuevos que en un verdadero aluvión han invadido sus organizaciones, pues muchos de los que se dicen sus directores, se les acercan con el objeto de medrar a costa suya, no porque sientan sus ideales, que algunos los odian.

Tampoco he de sustraerme de comentar las maniobras de los llamados «agrarios». ¿Qué agrarismo defienden estos señores? Creo que la mejor manera de contestar a esta pregunta es dejarla incontestada, ya que es público y notorio el proceder de estas gentes que busca con su «agrarismo» un disfraz con que cubrirse su conocido rostro.

Y pongo punto final para terminar diciendo a jóvenes y viejos se afilian al Partido Republicano Radical, que es el que salvará a España.

ANTONIO MARCELO,
(De la Juventud Radical).

FARMACIA

DE

L. ESCRIBANO CALVO

Pablo Iglesias, 13 - Tel. 180
= CACERES =

NOTAS DE SOCIEDAD

Ha sido destinada a Madrid, para prestar servicio en la Central de la Telefónica, la distinguida señorita Antonia Rueda Magallanes, que hasta ahora ha pertenecido al Centro de Cáceres.

En los cortos meses que la señorita Rueda ha convivido entre nosotros ha sabido granjearse simpatías y amistades que harán sea su marcha muy sentida.

Nosotros, que no ignoramos que este traslado colma sus aspiraciones, nos complacemos en ofrecerle nuestra enhorabuena más cordial.

GUERRA

FOTOGRAFO

Trabajos modernos. Especialidad en ampliaciones. Trabajos para aficionados.

Pablo Iglesias, 30 - Cáceres

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES
Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES
GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

Farmacia y Droguería de Luciano Escribano Lozano

PRODUCTOS Y PREPARACIONES FARMACEUTICAS
ESPECIALIZADAS. — DROGUERIA FARMACEUTICA,
QUIMICA E INDUSTRIAL

Plaza Mayor, 40, y Gabriel y Galán, 1 :: CACERES :: Teléfono, 254

CERVECERIA «EL SANATORIO»

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

SIMON BOHIGAS RODAS

REPRESENTACIONES
DE AYUNTAMIENTOS
Avenida de Cervantes, 46
TELÉFONO, 193

NOTICIAS

Ha sido nombrado juez especial para instruir sumario con motivo de los sucesos acaecidos recientemente en Toledo, y que dieron lugar a la agresión a los guardias de asalto, nuestro querido paisano, el magistrado de aquella Audiencia, don Felipe Uribarri Mateos.

Le ha sido concedido el reintegro en el Ejército, destinándole al Regimiento de Infantería número 21, de guarnición en esta Capital, a nuestro buen amigo de Torreorgaz, don Juan Nevada Durán.

Enhorabuena.

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS
Apoderado de Ayuntamientos
Moret, 9

Se encuentra mejorada de la enfermedad que la ha retenido en cama varios días, la esposa de nuestro querido amigo don Juan Aguilera.

En Hoyos ha fallecido don Juan Moreno Izquierdo, persona muy conocida y considerada en nuestra Ciudad de cuya Audiencia fué dignísimo fiscal.

Hacemos presente nuestro sincero sentimiento a la distinguida familia del finado.

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y
AGENTE DE NEGOCIOS
Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

Con motivo de un asunto profesional ha estado en Cáceres, acompañado de su colega el doctor Mouriz, el jefe de la minoría progresista D. César Juarros.

Felicitemos efusivamente a nuestro distinguido amigo don Miguel A. Ortí Belmonte con motivo de su designación para la dirección de esta Escuela Normal del Magisterio Primario.

En virtud de que nuestro Ayuntamiento no ha consignado en sus presupuestos de este año cantidad alguna para subvencionar la celebración en la feria de Mayo de las tradicionales corridas de toros, la Asociación Mercantil e Industrial, ha emprendido gestiones encaminadas a su organización, gestiones en las que, va obteniendo satisfactorios resultados.

TÉRMAS DE MONTEMAYOR (CÁ CERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort Cuartos con baño

1.º de Junio al 15 de Octubre

La preponderancia de un sentido socialista en el Gobierno ha producido en el país entero un estado de alarma.

EL RADICAL

Las aspiraciones de justicia social que son comunes a todos los partidos republicanos, habrán de tener una realidad en su tiempo.

Ayer y hoy

Eran los negros días de la Dictadura. El espíritu ciudadano vivía indiferente a todo, abatido, aletargado, sin espíritu para reaccionar.

Calladamente, cobardemente se murmuraba y se cambiaban hojitas clandestinas: una obscenidad, un chiste cruel, un insulto anónimo pasaba de mano en mano en el café, en la tertulia. Y esto era todo; a esto era a todo lo que se atrevían los españoles.

Era a veces un clown, quien al decir en público una gracia que le valía quinientas pesetas de multa, sostenía el espíritu ciudadano, quedando éste henchido de gozo: la gracia, el ingenio sutil de la raza no se había extinguido. Allí estaba España, la España sandunguera, no desmentida gracias al heroico clown.

Sólo un puñado de hombres no dudaban en enfrentarse contra este estado de cosas.

Uno de ellos, henchido de fe y de energía, romántico de corazón, exaltado de pensamiento, agresivo, impopular para la gente clerical y, sin embargo, uno de esos a quien tan fácil hubieran sido la vida regalona del burgués, sin sobresaltos, sin trastornos, sin amarguras, sin temor a las puertas de la cárcel abiertas de par en par para todo ciudadano honrado, mientras el pistolero, el negociante, el chantagista vivían amparados por el Poder, uno de esos hombres se destacaba firmemente.

Y llegó la República. Y apareció con ella su personalidad rotunda, innegable. ¡Cómo negar su historia, cómo borrar su pasado, cómo negarle el primer plano a su destacada acción!

Vuélvense a él todos los ojos. Fíjense en él todas las miradas y aparecen todos los rencores, todas las envidias.

¡No! Aquel hombre de brio contagioso era preciso aislarle, dejarle solo, traicionarle, vilipendiarle, abandonarle todos. Discutirle su actuación, negarle su ideología, explotar sus defectos, ocultar sus virtudes. Si hablaba alto, porque hablaba alto; si reía, porque reía con acritud, porque su risa era un desdén. No, no; allí estaban la habilidad y la zancadilla, hijas directas de la cobardía.

¡Oh! Cómo había de ser democrata puro el hombre que tenía magnífica vivienda y coche propio. Dudarían el socialista y el aristócrata católico, por que jaquéllas frases de sus mítines, aquéllas cosas que decía de los conventos! cómo podían armonizarse con un programa de paz y de concordia humanas....

Y atrás quedó Lerroux, tremolando su bandera blanca, enarbolada en alto, perseguido, acosado y pregonando:

«Esta República no es lo que debiera ser. Tiene su forma, su apariencia, pero no su sentido verdadero y su significación justa».

Es la República de los impacientes, de los arribistas, de los ambiciosos, de los recién llegados.

Y, mientras en las luchas electorales primero, en las Cortes después, y en las calles ahora, unos sectarios imponen su violencia intransigente, otras gentes medrosicas y plañideras aullan: Pero Lerroux... Lerroux... ¿cuándo viene Lerroux?... En tanto la humana cuculología les impide afiliarse en sus filas o cautelosamente les aparta del

lerrouxista amigo, demasiado discutido por sus ideas.

Y en tanto el tiempo, que todo lo aclara, va poniendo a Lerroux en el primero y merecido rango, digamos como Martínez Barrios en su discurso:

Maestro querido: Los que nos sentimos siempre satisfechos de ti, los que te hemos seguido tantos años como jefe indiscutible, viviremos tu vida, tu misma vida de peregrinaje, aunque esto nos quite algo de la nuestra.

JUAN AGUILERA.

La reforma agraria

Por HERNÁNDEZ PACHECO

(Continuación)

España está sujeta por su situación geográfica a influencias diversas. Hay una frase, bien conocida, de nuestros vecinos los franceses—grandes maestros de ironía—que dice que el África empieza en los Pirineos; frase que no es exactamente la verdad, pero que se aproxima a ella, porque hay una amplia zona al Norte, que comprende Asturias, Cantabria, Vasconia, y que se extiende hacia Oriente y Poniente, con dos ensanches, uno Galicia y otro en Cataluña, que fisiográficamente son Europa, y sus habitantes, por las condiciones geográficas de su país, son europeos. Más al sur, las condiciones varían y las características de la Europa occidental desaparecen, para ser típicamente africanas en el Sur, y sobre todo en el Sureste peninsular.

Las características de este clima europeo consisten principalmente en las lluvias de verano, que dan por resultado los campos siempre verdes, nunca agostados; no existe la interrupción vegetativa estival y la interrupción agrícola veraniega. Y como resultado de tal régimen higrófito, de vegetación con agua en todo tiempo, toda Galicia, toda Asturias, toda Cantabria, toda Vasconia y el Pirineo, tienen una agricultura de huerta, de huertas sin regadío de pie, sin necesidad de embalses ni de acequias, porque el regadío lo suministran las lluvias benéficas del verano; llueve para los maizales, para los prados, para los múltiples cultivos de régimen hortícola cuando hace falta que llueva.

Como consecuencia de este régimen, de huerta de lluvia, de Galicia a Vasconia, la propiedad rústica tiene fatalmente que estar muy repartida y distribuida, y con ella la población, pues estos cultivos exigen la atención constante del cultivador.

Allí no pueden darse latifundios, que son incompatibles con el regadío, sea el artificial mediante canalizaciones, sea el natural procedente de las nubes. Son estos países, especialmente Galicia, los de bellos paisajes siempre verdes y de perfecta armonía entre el bosque y los cultivos. Allí el problema agrario desaparece en su parte fundamental, que es la del latifundio y del paro temporal campesino, que en otras regiones ocasionan los letargos que estacionalmente experimenta la vegetación.

Pero España es más que toda Galicia, que toda Cantabria, que toda Asturias.

El contraste se ve pronto. Cuando en la estación estival se viene de Galicia y se asciende hacia los altos puertos, bien por el camino del Bierzo hacia la tierra leonesa, o por Sanabria a la tierra zamorana y se llega a la

inclinada y elevada divisoria que separa, como una muralla, la frondosa Galicia de la llana altiplanicie castellana, se extiende de pronto ante la vista un nuevo país con características muy diferentes. Lo verde, ameno, jugoso y pintoresco queda atrás; lo amarillo, pardo, seco y abrasado se abre y ensancha, en extensa llanura, delante. No parece separar ambos países tan diversos tan sólo unos cuantos kilómetros, sino muchas leguas.

El contraste y la variación es la regla del suelo español. Contraste que llega al límite máximo cuando nos fijamos en los territorios peninsulares influenciados por el clima africano. El desierto, que está alejado del mar en las tierras marroquíes cercanas a nuestra Península, en el Rif Oriental y en Argelia está próximo al Mediterráneo. Las influencias climatológicas africanas trasponen las pequeñas montañas argelinas y del Rif Oriental, salvan el corto espacio del mar y llegan al Sur y al Sureste peninsular, y los vientos secos engendran el desierto. En la provincia de Almería se pasan, frecuentemente, años enteros sin llover; el metro anual de lluvias de Galicia, repartidas tan beneficiosamente, a veces se reduce a cero, y en Murcia y Almería no es mal año si alcanzan las lluvias a 300 milímetros; lluvias, por lo general, distribuidas en turbonadas y tormentas rápidas y desastrosas. La tierra aparece desnuda, seca y hosca; los terrales y pedregales lo llenan todo, la vegetación está reducida a secos matorros de esparto y a distanciaditas matas xerófitas; el desierto impera en esta región.

¡Ah!, pero en el momento en que el manantial brota o el agua se trae, surge el oasis con sus vergeles, con sus palmeras, con sus parrales fructíferos, con sus cultivos opulentos; esas huertas de los valles del Segura y del Almanzora, en las que una hectárea de terreno vale de cincuenta a sesenta mil pesetas; mientras que unos metros más allá, fuera de los regadíos, no vale nada o casi nada, pues el campesino español dice con su gran sabiduría, fruto de la experiencia: «De la tierra mala, cuanto más, peor».

Todavía España es más variada y diversa de lo que puede juzgarse por estos contrastes. Hay en ella, sujeta al influjo del Atlántico, una gran parte, que ocupa ancha banda occidental, que abarca todo Portugal y a buena parte del Occidente español, pues el influjo climatológico atlántico, fuerte y poderoso, es el que más decisiva acción ejerce en España.

El Atlántico regula el clima, templando las crudezas del invierno, hace descender la temperatura de la época estival, a él se deben las lluvias de otoño y primavera, que cruzan la Península de Oeste a Este y la fecundizan y enriquecen; a la influencia climatológica marina se debe los frondosos pinares y castaños gallegos; es la sostenedora de los plácidos encinares extremeños, asiento de abundante ganadería. El Atlántico es el gran bienhechor de España.

Los dos árboles más típicos y característicos de España prosperan fuertes y abundantes por los influjos del clima atlántico. Si quisiéramos escoger un árbol símbolo de España, elegiríamos, necesariamente, la encina, el árbol de Júpiter, porque la encina se extiende desde los roquederos levantinos hasta las costas portuguesas, y desde el Estrecho de Gibraltar hasta los acanti-

lados asturianos. Y si quisiéramos formar el emblema nacional de la Ceres Hispana con otra rama arbórea enlazada a la primera, tendríamos que escoger una de olivo, el árbol de Minerva, pues el olivar hispano es el más extenso y fructífero de todo el mundo. Son los dos árboles que más cuidadosamente tenemos que conservar y que atender en cualquier reforma que en el agro nacional se intente; estos dos árboles olímpicos, simbólicos de España: el árbol representativo de la fuerza y del poderío asociado al árbol significativo de la ciencia y de la razón. (Muy bien).

(Se continuará).

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS

PABLO IGLESIAS, 12 (ANTES PINTORES)

De la feria grande (?) Ni feria, ni toros, ni "na"

Hace tiempo que me corté la coleta y tenía el firme propósito de no intervenir más en asuntos taurinos; pero un buen amigo, al que yo no niego nada, me pide unas cuartillas para su periódico y con gusto se las doy a pesar de mi desentrenamiento en estos menesteres.

Pero en fin; la falta de entrenamiento la suplimos los guenos con el valor, y valiente me encuentro hoy yo más que un javato; y si añadimos lo solicitado que estoy por las empresas que es el colmo de la chipén, va a ser chico el escándalo de mi primera faena en cuanto me lance y empezando por el natural y terminando con el molinete en la misma cuna, cuadro y me arranque en corto y por derecho a volapíe neto, doblando la cintura en el pitón y saliendo limpiamente por el costillar después de enterrarla toda en la propia yema.

¿Qué tal; hay o no aquí sarsa y fraseología?... ¡p'aque aprendáis niños!

Bueno, pues al grano, que actualmente es un divieso como un limón de los más gordos.

¿Que si habrá toros esta feria? Verá usted, amigo.

Si queremos llamar toros a cuatro caracoles, con los que se las entiendan un par de desgraciados de los muchos que andan a patadas con el coqi, puede que los haya, porque no faltará un vivales que explote el asunto.

Ahora bien, si lo que se quiere es que Cáceres tenga sus corridas de feria como siempre, figurando en ellas Lalanda, Bienvenida y Ortega o Laserna por ejemplo, aunque se repita las dos tardes el cartel por economía... ¡magras!

Porque el Ayuntamiento, es sobradamente sabido que ni suelta una gorda, ni presta su colaboración aunque le toquen el castizo schotis de «Las Leandras» titulado «Pichi», y la Patronal no es capaz de convencer a la industria ni al comercio que, a falta de... agallas dice que para el cajón no interesa el que haya o no buenas corridas.... ¡Vamos anda!

«Anda y que os ondulen con la permanen».

Conque ya lo saben ustedes; hogaño no habrá ni feria ni corridas ni na, porque Cáceres, su industria y su comercio, somos así... señora.

DON CUALQUIERA

TRAZOS

La cuestión de la tierra, el problema de la tierra, puesto ahora en el primer plano de la actualidad, trajo desde el advenimiento de la República, la creación de innumerables partidos políticos que pretenden cada uno, tener la solución justa para el referido problema.

«Nacional Agrario», «Derechistas agrario», «Social agrario», todos absolutamente toman para su denominación la parte (acaso la mejor) que en la tierra es la agricultura.

Pero en la tierra hay el problema pecuario y el problema forestal también.

—¿Porqué no han de llamarse partidos pecuarios?

—O simplemente forestales?

No creemos que en ello hubieran molestias para el ganado ni menos que fueran de temer interpelaciones de ningún alcornoque.

Antiguamente (hablaremos de una antigüedad de un año escaso) si le preguntábamos a cualquier chico despejado, recién terminadas las primeras letras, qué es lo que quería ser, no era extraño que le oyésemos la siguiente respuesta:

—Yo quiero ser rico.

En la actualidad es seguro que el mismo chico nos daría esta desconcertante respuesta:

—Yo quiero ser Diputado a Cortes.

Y si nos fijamos bien caemos seguidamente en la cuenta que el instinto infantil no ha variado.

La respuesta es la misma.

Lo que varió fué el tiempo, la época.

En la época antigua ser rico... era ser Diputado.

En la actual ser Diputado es... ser rico.

12.000 ex beatas de renta al año si no son precisamente un latifundio es lo que más parecido guarda a cualquier odioso burgués!

Es muy corriente oír: ¡Que alto se ha colocado ese fulano!

Y efectivamente, analizando el caso con serenidad, vemos que se trata de un simple fenómeno de perspectiva.

El fulano sigue donde estaba y lo que sucede es que los que tal dicen le contemplan desde un plano de alcantarilla...

—Para mí (se oye decir con naturalidad) lo interesante es el hombre: lo de menos son las ideas.

Claro que se refieren al hombre-tipo, al caudillo triunfante.

Y es tan sólido el argumento y tan desinteresada la adhesión, que cuando una vulgar angina de pecho acaba con la vida del hombre, se cancelan por oraciones las hipotecas sentimentales (en el mejor caso) y sin mayores trabas se dedican a la busca del nuevo caudillo.

—Que dá la casualidad de ser siempre el que ha triunfado.

¡Si las ideas triunfasen con la misma facilidad que los hombres: es decir, si las ideas pudieran ser Alcaldes, Gobernadores, Ministros... qué enorme mayoría de idealistas formarían los Censos electorales!

ALMACENES TERIO

Sombrerería de señoras y niños

PLAZA MAYOR, NUM. 13

Imprenta de Garcia Floriano